J. D. Riano

DESCRIPCIÓN historica

DE LA

# CIUDAD DE SANTAFÉ

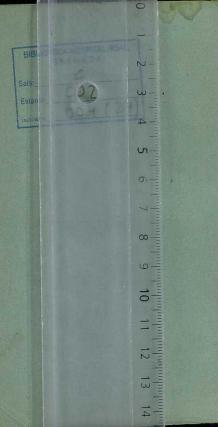
ESCRITA

por el Profesor de Instrucción pública Normal, y titular de la misma,

D. ELOY MUELA Y LÓPEZ.

-1250

Imp. de El Defensor de Granada, 1884.



### 86-1

# DESCRIPCIÓN HISTÓRICA

Y EN VERSO

DE

### LA CIUDAD DESANTAFÉ,

ESCRITA

POR EL PROFESOR DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA NORMAL.

Y TITULAR DE LA MISMA

# a. Kloy Mucla y Fópez,



Imp, de El Defensor de Granada.

1884



BIBLIOTE	CA HOSPITAL REAL RANADA
Sala:	002
Estante:	004 (24)

86-1

## DESCRIPCIÓN HISTÓRICA

Y EN VERSO

DB

### LA CIUDAD DE SANTAFÉ,

ESCRITA

POR EL PROFESOR DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA NORMAL,

Y TITULAR DE LA MISMA

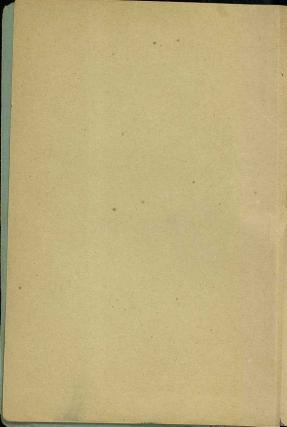
## B. Kloy Muela y Topez,



Imp. de El Defensor de Granada,

1881.

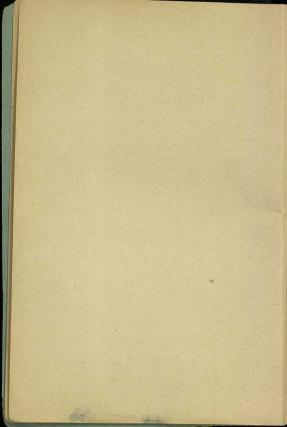




#### DEDICATORIA.

- ALLEN

Al Sr. D. Ternando Perez del Pulgar y Blake, conde de las Infantas, y diputado à Cortes por la heróica Granada, en testimonio de agradecimiento y consideración.



### QUINTILLAS.

Hernán Pérez del Pulgar, Varón de grande energia, Y aguerrido militar, Fué á la Mezquita á fijar El lema de «Ave María.»

Este bravo campeón Obtuvo gracia especial, Y una régia concesión, De un modesto panteón, Junto á la Capilla Real. Con marcado patriotismo.

Á Fernando é Isabel,

Sirvió con grande heroismo,

Y tuvieron en él mismo.

Defensor valiente y fiel.

Con la célada y coraza
Y empuñando espada y guante,
Causó esterminio bastante
En la mahometana raza,
Saliendo siempre triunfante.

En su militar carrera,
Siempre fué considerado,
Y que de él se dijera,
En el lema consignado:
Pulgar «ni dentro ni fuera.»

Vos por digna descendencia De tan ilustre apellido, Alcúrnia y su preeminencia, Debe ser, en mi conciencia, Solamente preferido. Á vos por su ciencia infusa Que admitais os lo suplico, Sin evasiva ni escusa, La inspiración de mi musa Que á vuestro nombre dedico.

ELOY MUELA Y LÓPEZ.

Santofe 30 de Enero de 1884.

### DÉCIMAS.

Santafé que en su nobleza,
Ostenta y en su hidalguía,
El triunfo de «Ave María»
Y de Tarfe la cabeza;
Que tan singular proeza,
Se encuentra simbolizada
En la severa portada
Que al bello templo decora,
Quiere presentar ahora
Su historia versificada.

Dos estátuas colosales De Fernando é Isabel, Decoran en el dintel, À sus puertas principales. Columnas descomunales; Cuatro embutidas al quicio, Sustentan el frontispicio, En que un escudo se ve; Y la estátua de la Fe. Corona aquel edificio.

Gruesa verja que rodea Por la plaza á la portada, La deja asi preservada De inmundicia, y la hermosea. Además, flota y campea Sobre el régio Santuario, Por un lado un campanario, Que su vibración atruena; Y otro con reloj, que suena, Y avisa á este vecindario.

El templo sobre sillares Alza dórica estructura; Varios jaspes y pintura Decoran á sus altares. Sobre sus gruesos pilares, Arranca la bella arcada, De cúpula coronada; Gran pila en el bautisterio, Y dos para el acto sério, De tomar agua á la entrada.

Altar mayor principal De hermoso jaspe formado, Por una cruz terminado Bajo del arco Toral. De igual materia el frontal Con un pequeño Sagrario, Con reservado diario: Cuya Forma conservada, En jueves es renovada Con aparato ordinario.

Un Sagrario circular Con la Santa Eucaristia Una capaz Sacristia Y sala Capitular. Sillería de nogal, Tribunal de confesión, Archivo en conservación; Dos púlpitos de escultura, Órganos y gran pintura, Que indica la Anunciación.

Fué su iglesia Colegial (1) Al tiempo de ser creada, Con canongias dotada Y cuerpo beneficial. El arreglo parroquial Suprimió las canongías; Quedando en categoría De parroquia solamente, Con dotación suficiente De beneficios, hoy día.

<sup>(1)</sup> Ó Colegiata.

Posee esta parroquial Bello ornamento violado Por régia mano bordado; (1) Bella cruz procesional De argentifero metal, Con otras varias alhajas, Todo conservado en cajas; Un juego de candeleros, Gran lámpara de crucero De una forma colosal.

<sup>(1)</sup> Por Isabel I.

Pontificia concesión Ha facultado al intento, Usar celeste ornamento El día de Concepción Es tanta la devoción En pró de la Inmaculada, Que suscrición iniciada A favor de esta obra pia, Cubrióse con demasía La suma presupuestada.



Domina su Santuario En cuatro ermitas mayores, Que son Belén, los Dolores, El del Carmen y el Rosario. Para su culto diario, Y otras varias devociones, Se atiende con cuestaciones Donadas por mano pía, En obseguio de Maria, Y sus cuatro advocaciones.

## Á BELÉN.

Nació el divino Mesías
Siendo sus adoradores,
Los tres Magos y pastores
De Belén y cercanías.
Angélicas gerarquías
De las que el empíreo encierra,
Cada coro más se aferra
Entonando con dulzura:
«Á Dios la gloria en la altura,
Y paz al hombre en la tierra.»

## Á LOS DOLORES.

¡Oh! vos Madre de dolor
Que en reducida tribuna
Esta población aduna
Tierno culto en vuestro honor.
Dispénsale vuestro favor
Con maternal corazón,
Séanos vuestra protección
Propia y de gran consuelo,
Á todo el que con anhelo
Os invoca en su afficción.

#### CARMEN.

Vos, emperatriz del cielo

À quién vuestra asociación
Dedica con efusión
Vuestra fiesta del Carmelo;
Premiad Señora su celo,
Porque en vuestro novenario
Ha venido al Santuario
Llena de fe y religión,

À adorar con devoción,
Vuestro Santo Escapulario.

#### AL ROSARIO.

¡Oh vos Madre del Rosario,
Que bajo nombre tan santo,
Triunfo la cruz de Lepanto
Del mahometano sectario!
Hoy en vuestro Santuario
De la puerta de Granada,
Sois virgen glorificada
Por un pueblo religioso,
Que da un culto esplendoroso
Á vuestra imágen sagrada.

Existe casa prioral O residencia del cura; Una cárcel no segura, Y casa Municipal, También hubo un hospital Allá en tiempos no lejanos; Un Pósito para granos; Y hay en el pueblo actualmente La hermandad de San Vicente One está en benéficas manos.

El partido judicial De este pueblo, es el siguiente: Atarfe, Ambrós, Pinos Puente, Santafé su capital. Láchar, Cijuela y Malá, Escúzar y Belicena, Chauchina, Caparacena, Fuente Vaqueros, Purchil, Ambas Gabias, Alhendin, Y Otura con Cúllar Vega.

Hay en el Jáu y Belicena Dos anejos ó tenencias, Que por deber y conciencia Tienen residencia plena. Mas cuando el deber se llena, De misa en día festivo, Regresan con tal motivo A otros cargos especiales, De bautismos, funerales, A los mismos respectivos.

También está dedicado Al estremo del Calvario, Un bonito Santuario Al Señor Crucificado. Este Cristo fué donado (1) Por régios conquistadores, (2) Y por los muchos favores Que obtiene la población, Es mucha la devoción De todos sus moradores.

 <sup>(1)</sup> El Señor de la Salud.
 (2) Fernando V de Aragón é Isabel I de Castilla (Reyes Católicos.)

Existe un Juez de instrucción (1) Para el ramo criminal: Otro Juez municipal (2) Que ejerce jurisdicción. Escribanos de actuación Son dos; y á más un Notario, Para el ramo escriturario; Tres, que ejercen la procura, Y cuatro licenciatura, Con título necesario.

<sup>(1)</sup> El Sr. D. Modesto de la Rosa.

<sup>(2)</sup> El Sr. D. Agustín Pacheco.

El Municipio existente Según ley Municipal, Es la autoridad local Con Alcalde presidente. Dos de clase de tenientes; Doce son los Concejales; Secretario y Oficiales; Un Síndico personero; Dos de clase de Maceros, Y varios municipales.

Clases cuatro elementales De primera educación, Costea la población De fondos Municipales. Las dos, de sexos no iguales; Y en todas, la asignatura, De lectura y escritura, De moral y religión, Que componen en el día La necesaria instrucción.

Registro de propiedad; Subalterna de correos: Y casino de recreo, Existen en la ciudad. Para más seguridad, De guardia civil cuartel, Y la venta de papel Del timbre y de lo estancado, La practica el encargado, En local que ocupa él.

Ejercen dos profesores Medicina y cirujia, (1) (2) Farmacias dos, (3) (4) sastreria, Vino, aguardiente y licores; Abacerias mayores Con abundantes surtidos. De carnes y de embutidos; Varias clases de semillas, Estambres, lanas, lanillas Y otros efectos reunidos.

El licenciado D. Antonio de la Blanca.

id. D. Juan Peinado. id. D. Enrique Carrillo.

id.

D. Enrique de la Blanca.

À la grande iniciativa, De este Párroco ilustrado, (1) Se le debe en alto grado, Toda acción caritativa. La asociación respectiva Nombrada de «Conferencia». Actos de beneficencia Y de cristiano consuelo, Se ejerce con grande anhelo En favor de la indigencia.

<sup>(1)</sup> El dignisimo doctor D. Mauuel M.\* Care.

Ya después de la conquista Fundóse un convento al fin. Orden de San Agustín Y advocación del Bautista. La iglesia fué desprovista De ornato en la exclaustración; Y ya en otra posesión Destinóse á habitaciones. À almacén de producciones, (1) Y al Liceo, un gran salón.

<sup>(1)</sup> Agricolas.

Inicióse el pensamiento De adquirir los jesuitas Para escuelas gratuitas Y colegio, el tal Convento. Practicáronse al intento, Gestiones infructuosas. Por las sumas fabulosas Que el propietario exigia; No hubo arreglo en la cuantia Y así quedaron las cosas.

Un bienhechor propietario (1) De esta localidad. Va á fundar por caridad Un asilo hospitalario; (2) Con preciso mobiliario Para escuelas gratuitas, Regidas por señoritas Las dos de esta población, (3) Y que ambas Mercedistas son, Y á más para pensionistas.

<sup>(1)</sup> El Sr. D. Silverio Carrilio.

<sup>(2)</sup> De niñas.

<sup>(3)</sup> Las angelicales señoritas D.º Emilla Gonzalez y Rosales y D.º Matilde Carrillo y Rosales.

Este término confina Con el de Granada á Oriente; Y á Atarfe con Pinos Puente, Al Norte está con Chauchina. Láchar, solo determina El estremo Occidental. Y al Mediodía ó Austral Confina por conclusión, Con la Malá, población Dó existe un baño termal.

Existe una propiedad Nombrada la «Moraleda», Con cipreses y arboleda, Muy próxima á la ciudad. Siendo por su antigüedad Torre del Gozco nombrada, Y es y ha sido visitada Con solicitud y esmero, Siempre por algún viajero, Por tradición conservada.

Este hermoso alojamiento Sirvió á la familia real, De estancia provisional Mientras se alzó el campamento; Y abriéndose allí al momento Gran mina ó perforación, Llegóse á la inmediación Del alcázar de Granada, Hasta que la régia entrada Se obtuvo por rendición.

De esta finca es poscedora Por título hereditario, La heredera de un notario Y distinguida señora. (1) A su vista encantadora Presta la flor su ambrosia; El ruiseñor su armonía: El arroyuelo el murmurio; La tortolilla su arrullo, Y el ánimo se estasia.

<sup>(1)</sup> D.º Encarnación Pacheco.

A San Miguel gran función Se le dedica en su día, Á un Cristo de la Agonía, Y á San Agustín patrón. Los sacan en procesión Por las calles principales; Hay fuegos artificiales; Y hasta religiosa fiesta, Le dá animación la orquesta . Con sus piezas musicales.

Una feria en miniatura En San Miguel, á su fiesta, Se dedica, y hay en esta Juguetes en confitura. Cada vecino procura Comprar para sus chiquillos, Garbanzos ó azucarillos; Y comparsas de gitanos, Andan por la calle ufanos Tocando sendos palillos.

Las modernas construcciones En esta localidad, Caminan con lenidad, En todas las situaciones Y el que posee doblones De alguna especulación, Procura hallar ocasión De ocultarlos á la vista, Sin que le siga la pista Ni la misma inquisición.

Esta ciudad que tenía Un comercio extraordinario, Con el tránsito diario Que continuamente hacia, Quedó con la férrea vía Desde Málaga á Granada, Desierta su carretera, Totalmente abandonada, Sin que transite siquiera Quién ocupe una posada.

Si se realiza el tranvia Desde Santafé á Granada, La exportación proyectada Se hará con economia. Y más, si la compañía De fábrica azucarera De Atarfe, que está en carrera, Pretende adquirir más vida Decidiendo la subida Del fruto, que así se espera.

De máquinas al vapor Para moler aceituna, Solamente existe una, Con caldera y graduador; Es de clase superior, Toda de hierro fundida. En Sevilla construida Y con leña alimentada, Por Pachecos costeada Y en su casa establecida.

Casas de billar y juego No faltan en la ciudad, Donde acude el menestral À arruinarse desde luego. La Trinca, el Monte y el Pego Son sus juegos favoritos, Do se pelan cual chorlitos, Siendo resultados fijos, Privar del pan á los hijos Y hasta cometer delitos.

Hay grande fabricación En vinos y en aguardientes, (1) Con recursos suficientes En fabulosa porción. Y después la exportación De tamaña granjeria,-La practica la arrieria En barriles preparados, Al efecto destinados Para dicha mercancia.

<sup>(1)</sup> Los de las fábricas de los Sres. Carrillo, Ortega, Linán y Zurita, tienen fama, no solo en España, sino también en el extranjero.

En esta carnecería Se mata carne menor. À no ser que un labrador Registre vaca en porfia. La leche de cabra al día, Se vende de casa en casa Por las calles donde pasa, Y su dueño en comisión Recorre la población, Con la cornúpeta raza.

En un barrio de gitanos, Viven estos cerriles. Habitando cual reptiles Sin más recursos humanos. Envueltos entre marranos; Mezclados con animales; Madres lavando pañales; Tejedores con urdimbre, Y haciendo cestas de mimbre, Gitanos en sus portales.

No lejos de Santafé Está la sierra de Elvira, Escarpada al que la mira, Con baño termal al pié. Varios aseguran qué, Su suelo es volcanizado; Y que una vez inflamado, Produce sacudimientos, Y terremotos violentos Que amenazan al poblado.

Terremoto inesperado (1) De volcánico elemento, Fué tan tenaz y violento, Que el pueblo quedó aterrado. Y ya el mismo atribulado, Imploró de Dios clemencia, Y ofreció ante su presencia De gracias un anuario, Voto en el Santuario, Á su excelsa Omnipotencia.

<sup>(1)</sup> En 27 de octubre de 1806.

A este sitio aventurero, Acuden en romería, De Granada, en férrea via, El natural y extranjero. El sulfuroso venero Que en su entraña se aprisiona, Cura á cualquiera persona De herpéticas erupciones; Y esta goza en las funciones Que se inventan en su zona.

Existe hacia Chafarinas. Y de Baco el ventorrillo, El canal de Retortillo, (1) De agua pura y cristalina. Su dueño lo denomina Alumbramiento «San Juán»: (2) Y como gracia especial, Este pueblo le ha otorgado, Titulo de « Marquesado » Al propietario actual.

(1) En la actualidad pertenece al Ilmo. Sr. D. Francisco de Paula Retortillo.

<sup>(2)</sup> Se llama así, por haber sido el Sr. D. Juán Fernandez Cabezas, el hombre atrevido que llevó à feliz término tan gigantesto proyecto, venciendo muchos y muy grandes obstáculos.

Como media legua escasa Del pueblo, próximamente. Se pasa el Genil en puente De sillares y argamasa. Y aunque su caja es escasa À conducir la corriente, Cuando surge una creciente Por aluvión producida, Encuentra pronta salida Sin que su cauce reviente.

El Genil con su corriente Este término visita, Y el que lo pasa se irrita Por cruzar donde no hay puente. Cuando ocurre una creciente Por causas de inundaciones, Invade las posesiones De terrenos cohalindantes, Y quita á sus habitantes Las más bellas ilusiones.

Una fuerte inundación Del Genil y de Cubillas, En sendas y alcantarillas, Causó grande destrucción. (1) Corrióse á la población, Y en algunos arrabales, Causó efectos tan fatales, Que se vieron obligados, A guarecerse en tejados, Infelices menestrales.

<sup>(1)</sup> En Diciembre de 1861.

Existe otro manantial En situación no lejana, Que por «Ojos de Viana», Se conoce en general. El cuerpo Municipal Es el fiel distribuidor, Y á más, administrador De todo lo recaudado. A fin de que el marjalado Lleve el turno con rigor.

Hay multitud de choperas En varios puntos plantadas; Que en las cortas realizadas, Producen buenas maderas. Vigas, piernas de tijera, Bien rollizos, ó aguilones, Se encierran en corralones; Y se esperan los pedidos, Que al punto son remitidos, Para hacer las construcciones.

Las mayores producciones De estos suelos especiales, Son frutas, ó cereales, De muy buenas condiciones. También en grandes porciones, La vid y papas sabrosas, En cantidad fabulosa, Que varios comisionados Vienen aqui autorizados, Á hacer compras cuantiosas.

Esta ciudad fué tomada De noche y furtivamente, Hacia el lado de Occidente Con sus torres y almenada. Ya la morisma alarmada Por la guerra y sus horrores, Aceptan sus defensores, Cual propuesta ventajosa, La rendición decorosa A sus bravos sitiadores.

Los valientes campeones Que con los reyes venían, Al campo enemigo hacían Sus salidas é invasiones. Talaban sus posesiones Ya en la aldea, ó alquería; Y aquel que se resistía Á tan terrible invasión, Sin piedad ni compasión Al momento sucumbia.

Para más seguridad Del campamento y defensa, Abrióse una cava estensa Que hoy circunda á la ciudad. Con agua en gran cantidad Simulada con follajes, Para que los espionajes De muslimes atrevidos, Alli fueran sumergidos, Con caballos y atalajes.

Aunque el asedio existía Cuando un fuego intencional Destruyó parte del Real, Que en el campamento había, Los reyes con energía Levantan nueva ciudad: Modesta localidad. Habitan, que aún existe, (1) À pesar de que reviste, Siglos de su antigüedad.

En la calle Ronda de Granada, al Norte, núm. 7, casa de D. Francisco Cuéllar.

Ciudad nueva aparecía, Sobre sólido cimiento, Sin saberse ni un momento Qué nombre recibiría. En dictámen que emitía El anciano Cardenal, Dijo á la familia real; Según mi criterio, es qué, Se le nombre Santa-Fé, Y es nuestro triunfo total.

Lucha intestina que ardía En la corte de Boabdil, Con un bando que era ostil Al mismo y su dinastía. Cuando el asedio cundia Y el estado era alarmante, El tal partido al instante Á cabo llevó su encono, Contra el monarca y el trono Que se hallaba vacilante.

Ya la entrega estipulada, Salió el Conde de Tendilla Hasta los Llanos de Armilla Con la comisión nombrada. Alli llegó la embajada Del mahometano Boabdil; Y á la vista del Genil, Y de aquella extensa vega, Le hizo de llaves la entrega Del Alcázar del Gentil.

La religiosa Granada Dedicó sobre aquel plan Al mártir San Sebastián . Una ermita consagrada, Varias veces profanada Y el culto suspenso ha sido; Hoy el pueblo ha conseguido Que el citado Santuario, Vuelva á su estado primario, Nuevamente bendecido.

Luego que Boabdil, rey moro, El Alcázar lo entregó, A la Alpujarra marchó Con el Harén y tesoro. Mas por respeto y decoro Al monarca castellano, Quiso besar su real mano; Que le dió escolta lucida, Y decidió su salida, Destronado el mahometano.

Ya en la Rábita Colón. Propuso el descubrimiento ' De América, y al intento, Demostrólo en la reunión. Presentóles la cuestión A Fernando é Isabel; Con desdén oyólo él; Mas la reina siempre atenta, Puso sus jovas en venta, Y le preparó el bajel.

Ya de regreso Colón, Después de haber conquistado El Nuevo-Mundo ignorado Antes de su espedición, Hizo previa ofrenda y sumisión Que á los monarcas fué grata, Donando á la Colegiata Para el culto del Señor, Con religioso fervor Gran safa y jarro de plata.

FIIT.



